ID Y PREDICAD EL EVANGELIO A TODA CRIATURA

​

LECCION 001

El mismo señor Jesús entrego esta comisión a sus seguidores según los siguientes versículos bíblicos Marcos 16:15; Mateo 28:19; Lucas 24:47-48.

PARA ENSEÑAR:

La palabra de Dios establece (Id y Haced discípulos) el discípulo es el que aprende de su maestro, en este caso la persona que evangeliza o Predica será el (la) maestro(a) encargado de formar un discípulo para ser presentado delante de Dios, de manera que el maestro debe tener el conocimiento necesario para poder impartir una enseñanza a otra persona pues al discípulo le bastara llegar a ser como es el maestro (Mateo 10-25), tomando en cuenta que la palabra de Dios es nuestra lámpara la cual alumbra nuestro camino (Salmos 119-105) por tanto el maestro que no tiene el conocimiento necesario es comparado como un ciego que camina por un camino sin saber con exactitud dónde o cuando caerá en el hoyo (Mateo 15-14) por esta razón para poder nosotros enseñar o aconsejar de la manera más correcta se vuelve algo necesario e indispensable tener un conocimiento solido de las escrituras (Romanos 15-14).

CUALIDADES NECESARIAS EN UN PREDICADOR:

a- Ser escogido de parte de Dios

Mientras ellos ministraban al Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: "Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado." Hechos: 13-2.

No todos tenemos el mismo llamado de parte de Dios para el ministerio esto es muy cierto (Efesios 4-11) pero el conocimiento solido de las escrituras es útil cualquiera que fuere nuestro llamado para desarrollar nuestras vidas conforme a su propósito, pues aquel que no da fruto su fin es ser echado en el horno de fuego (San Lucas 3-9), pero no solo se trata de dar fruto si no de dar un “buen Fruto” (formar un buen discípulo para Dios)

b- Enviados por el Espíritu Santo de Dios;

La palabra de Dios dice según el libro de Romanos 10- 15, ¿Y cómo predicarán si no son enviados?

Pero ¿cómo puedo ser yo enviado de parte de Dios para anunciar el evangelio si en mi corazón no existe el deseo de ir? La necesidad de predicadores o evangelistas es muy grande pues el mundo se pierde por falta del conocimiento de la palabra de Dios (Oseas 4-6, Isaías 5-13).

Mientras nos hagamos a un lado y pensemos que eso no es nuestro asunto, nuestro llamado o nuestra misión, nunca lo será, la palabra dada de parte de Dios es “A quien enviaré, y quien irá por nosotros”, y nuestra respuesta debería ser la siguiente: “Heme aquí envíame a mi”(Isaías 6-7)

Nuestra preparación es muy importante para que Dios nos envíe pues las escrituras nos enseñan que el mismo señor Jesús antes de enviar a sus discípulos a predicar tuvo que prepararlos por el lapso de tres años y aun así les recomendó  quedarse en Jerusalén hasta que descienda su Espíritu sobre ellos (Lc 24:49; Hch 1:4, 5, 8) para que de esta manera sean eficaces en su misión evangelista por esta razón también nosotros necesitamos prepararnos o buscar ser llenos del Espíritu Santo, tomemos el ejemplo de Pablo y Bernabé los cuales prepararon sus vidas en oración y ayuno para ser separados de parte de Dios para la obra de evangelizar y por consiguiente ser enviados por el mismo Espíritu Santo ( Hechos: 13-2, 13-4).

EVANGELIZANDO SIN PALABRAS

El predicador(a) del evangelio debe vivir lo que enseña (servir de ejemplo) pues mas allá de lo que usted enseñe la gente vera como vive y muchos usaran su ejemplo para ellos formar un estilo de vida nuevo, por esto se escucha en ocasiones a los nuevos convertidos decir pero si el (ella)lo hace (1 Timoteo 4:12, Tito 2;7-8, 1 San Pedro 3:1-2).

LA INTERVENCION DEL ESPIRITU SANTO

El Espíritu Santo tiene como cualidad recordar al siervo(a) de Dios palabras ya recibidas con anterioridad.

No todo es obra del Espíritu Santo, el predicador o evangelista tiene en su responsabilidad el escudriñar las escrituras con anticipación para que en el momento preciso o necesario el Espíritu Santo le traiga a su memoria lo aprendido con anterioridad (San Juan 14;26)

 Confiando en la ayuda del Espíritu Santo de Dios

En ocasiones nos encontraremos con gente que hace preguntas difíciles de todo tipo tal vez ya no tendremos que comparecer delante de autoridades pero si de gente escéptica o atea que intentaran anular la eficacia de la palabra, lo cierto es que siempre necesitamos que el Espíritu santo hable a través de nuestra boca.

Pero cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis, porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar, pues no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros. San Mateo (10;19-

ERRORES QUE UN PREDICADOR PUEDE COMETER:

 1º Presionar:

En ocasiones tomamos tan en serio el hecho de ganar almas para el reino de los cielos que cometemos el error de presionar a la gente olvidando que no es  por fuerza cuando esta Dios en la obra es con el poder de su Santo Espíritu (Zacarías 4-6 ), la persona no se convertirá de su mal camino por la elegancia de mis palabras o por lo persuasivo que sea aunque bien es cierto que el predicador tiene que usar bien la palabra (2 Timoteo 2-15) pero no es el predicador el que convencerá al pecador de su mal camino, si no  el Espíritu Santo (Juan 16;8-11)

2º Usar un lenguaje difícil:

Podemos cometer el error de usar palabras con  un significado tal vez desconocido para nosotros o para la otra persona solo por impresionar olvidando la verdadera misión (1 Corintios 14-9, 14-19), el mensaje tiene que ser fácil de entender para la persona que lo recibe.

3º Contender:

Las escrituras nos enseñan a recibir a los débiles en la fe no para contender (Romanos 14-1, 14-13) ni discutir con ellos pues podemos perder de vista nuestra verdadera misión, el verdadero propósito de la palabra que es enseñar (2 Timoteo 3-16) y encontrarnos en una acalorada discusión sobre temas que no traen edificación alguna ni para nosotros ni para los que nos oyen (Efesios 4-29, 43-1).

4º Tratar temas doctrinales de manera in adecuada:

En ocasiones queremos obligar a las personas a convertirse y les hablamos de la manera mas fuerte y desconsiderada sobre su pecado antes de sembrar en ellos la semilla que es la palabra de salvación ya queremos que en ellos haya el  fruto del Espíritu santo (Gálatas 5-22) olvidándonos que todo tiene su tiempo y es un proceso (Eclesiastés 3; 1-8) y terminamos por matar la planta que estaba en su tiempo de crecimiento (Hebreos 5-14).

5º No usar la palabra de Dios:

Podemos enfocarnos demasiado tratando de convencer a la persona de su mal camino que podríamos usar tantos argumentos y palabrerías innecesarias sin ningún provecho, pero cuando usamos en nuestro mensaje la palabra de Dios esta hará su obra para la que fue enviada aun cuando no veamos un resultado a corto plazo (Isaías 55-11)

APROVECHAR DE LA SITUACION

   Usar de situaciones presentes para presentar el mensaje el cual será orientado de una manera acorde con la situación o circunstancia (Hechos 17 23, Juan 4; 7-9)